

Año LV. urtea

136 - 2023

Uztaila-abendua

Julio-diciembre



FONTES LINGVÆ VASCONVM STVDIA ET DOCUMENTA

SEPARATA

Zorioneko y zorion: lo que nos dice de ellos la historia de la lengua vasca

Joseba A. Lakarra

*La mano de Irulegi: reflexiones desde la
paleohispanística y la vascológia*

Editores:

Joaquín Gorrochategui

Ekaitz Santazilia

Sumario / Aurkibidea

Fontes Linguae Vasconum. Studia et Documenta

Año LV. urtea - N.º 136. zk. - 2023

Uztaila-abendua / Julio-diciembre

ARTIKULUAK / ARTÍCULOS / ARTICLES

Egileen eta arazleen sintaxia jite adjektiboen argitan Ane Berro Urrizelki, Leire Sánchez-Dorronsoro	287
Hizkuntzekiko Irakaskuntza Sentsiblearen gaineko usteak: EAEko LHko irakaslegaien iritziak aztergai Artzai Gaspar, Oihane Galdos, Eider Saragueta, Karin van der Worp, Leire Ituiño-Aguirre	321
William Wordsworth's <i>Sonnets Dedicated to Liberty</i>: the poems about Basque mountaineers Haritz Monreal Zarraonandia	347
Gatazka armatua eta genero gatazka bidegurutzean. Jokin Muñozen narratiba begirada feminista batetik Amaia Serrano Mariezkurrena	371
La notación de onomástica no latina en la documentación legerense: aspectos sociolingüísticos Guadalupe Lopetegui Semperena	397
Euskal komiki-liburuak. Goranzko joera baten azterketa Naroa Zubillaga Gomez	421
Kultura zinematografiko bat sortzeko bide luzea: XX. mendeko euskal idazleak zinemaren aitzinean (1910-1980) Josu Martinez Martinez	437
Hizkuntza-ideologiak. Euskararen biziberritzean eragiteko analisi-tresna Miren Artetxe Sarasola	457

Sumario / Aurkibidea

VARIA

La mano de Irulegi: reflexiones desde la paleohispanística y la vascoología [Dosier] Joaquín Gorrochategui, Ekaitz Santazilia (eds.)	485
La mano de Irulegi: edición y comentarios epigráficos y lingüísticos Joaquín Gorrochategui, Javier Velaza	491
Una mano cortada Francisco Beltrán Lloris	503
La inscripción vascónica de la mano de Irulegi desde la perspectiva ibérica Joan Ferrer i Jané	515
Observaciones sobre la inscripción de la mano de bronce de Irulegi Eduardo Orduña Aznar	539
Un enigma envuelto en un misterio: la interpretación lingüística de la mano de Irulegi Iván Igartua	551
Sobre la lengua de la mano de Irulegi: apuntes y conjeturas Eneko Zuloaga, Borja Ariztimuño	565
An assessment of the Basque Interpretation Hypothesis on the inscription contained in the hand of Irulegi Julen Manterola, Céline Mounole	583
Zorioneko y zorion: lo que nos dice de ellos la historia de la lengua vasca Joseba A. Lakarra	597
¿Es la lengua de la mano de Irulegi la antecesora <i>directa</i> del euskera histórico? Mikel Martínez-Areta	617
Idazlanak aurkezteko arauak / Normas para la presentación de originales / Rules for the submission of originals	639

Zorioneko y zorion: lo que nos dice de ellos la historia de la lengua vasca

Zorioneko eta zorion: euskararen historiak zer dioskun horiezaz

Zorioneko and zorion: what the history of the Basque language tells us about them

Joseba A. Lakarra
Universidad del País Vasco, UPV/EHU
joseba.lakarra@ehu.eus
<https://orcid.org/0000-0003-2014-2025>

DOI: https://doi.org/10.35462/flv136.9_8

Publicado en Joaquín Gorrochategui & Ekaitz Santazilia (eds.), *La mano de Irulegi: reflexiones desde la paleo-hispanística y la vascológia* [Dosier]. *Fontes Linguae Vasconum*, 136, 485-637. <https://doi.org/10.35462/flv136.9>

Este informe forma parte del proyecto «Monumenta Linguae Vasconum 6: avances en cronología de la historia y la prehistoria de la lengua vasca» (MINECO, PID2020-118445GB-I00) y de las labores del Grupo «Hizkuntzalaritza Diakronikoa, Tipologia eta Euskararen Historia / Diachronic Linguistics, Typology and the History of Basque (DLTB)» (Gobierno Vasco, IT1534-2). El texto es una versión resumida y bastante retocada de otro mucho más amplio y detallado (Lakarra, en preparación-b). Agradezco la lectura de varias versiones previas y sus comentarios a I. Camino, J. Gorrochategui, J. Manterola, I. Ruiz Arzalluz, B. Urgell y E. Zuloaga. Ninguno de ellos es responsable de errores u opiniones personales que puedan persistir en él.

RESUMEN

SORIONEKU/KE no equivale a *zorioneko* ‘dichoso, feliz’, ni se relaciona con *zorion* ‘dicha, felicidad’. Estos son muy tardíos (comienzos o mediados del XVIII), y difundidos por Larramendi y seguidores en la literatura meridional y ciertos usos orales. *Ditxal-oso*, *feliz(itate)*, *fortuna(tu)*, *bienabenturatu/-du* (y el mixto *dohatsu*) son anteriores en el corpus y, aunque menguan a finales del XVIII en el Sur, han pervivido en las hablas de esos territorios y en textos marginales a los que no llegó el vasco literario. Por fin, *zorioneko* pertenece al paradigma determinado de *zorion* (< **zorion-e-ha-n*) y, por tanto, no puede ser anterior al s. X.

Palabras clave: cronología; lexicalización; Larramendi; préstamos; *zorion(eko)*.

LABURPENA

SORIONEKU/KE ez da euskarazko *zorionekoren* baliokide, ezta *zorionekin* lotzeko ere. Hauek askoz berankorrago dira (XVIIIaren hasiera-erdialdeko) eta ondoren Larramendi eta jarraitzaileen bidez lortu zuten Hegoaldeko euskara idatzian eta ahozko modernoan duten hedadura. Ordea, *ditxal-oso*, *feliz(itate)*, *fortuna-fortuna(tu)*, *bienabenturatu/-du* (are *dohatsu* mixtoa) zaharrago dira corpusean eta, nahiz urritu Hegoaldeko idatzian (ez Iparraldekoan) egun arte iraun dute lurralde horietako hizkeretan eta literatura-euskarako ez diren testuetan. Azkenik, *zorioneko* *zorion*-en paradigma determinatukoa dugu (< **zorion-e-ha-n*) eta, beraz, X. mendeaz geroztikoa behar du.

Gako hitzak: kronologia; lexicalizazioa; Larramendi; maileguak; *zorion(eko)*.

ABSTRACT

SORIONEKU/KE cannot be understood as an equivalent of Basque *zorioneko* ‘fortunate, happy, blessed’ and cannot be related to *zorion* ‘joy, happiness’. They date from much later (early/mid-18th c.), and were disseminated by Larramendi and his followers in literary and oral Southern Basque. *Ditxal-oso*, *feliz(itate)*, *fortuna(tu)*, *bienabenturatu/-du* (and even mixed *dohatsu*) appear earlier and, although their use declined from the late 18th c. onwards in the South, they have survived in the speech of those marginal territories and texts which literary Basque did not reach. Finally, *zorioneko* derived from the determined paradigm of *zorion* (< **zorion-e-ha-n*) and it must be later than the 10th c.

Keywords: chronology; lexicalization; Larramendi; loanwords; *zorion(eko)*.

1. INTRODUCCIÓN. 2. QUÉ NOS DICE EL CORPUS HISTÓRICO. 2.1. De *ditxa*, *felizitate* y *fortuna* a *zorioneko*. 2.2. Sobre Harizmendi (1658) y *Andre-dena Mariaren ilhabethea (MarIl)* (1838). 2.3. Larramendi: obras e influencias. 3. CRONOLOGÍAS. 3.1. Cronología mínima de *zorion* y *zorioneko*. 3.2. Cronología de la lexicalización de los préstamos equivalentes a *zorion/zorioneko*. 4. UN EXCURSUS SOBRE -KO Y ZORIONEKO. 5. CONCLUSIONES. 6. REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN

Los primeros investigadores de la mano de Irulegi han manifestado su esperanza de descifrar el resto del texto allí inscrito mediante la misma lengua que los lleva a entender como ‘afortunado’, ‘dichoso’ el SORIONEKU/KE de la 1.^a línea de la inscripción:

Resulta llamativo el gran parecido existente entre la primera palabra del texto, *sorioneku*, y el vocablo vasco *zorioneko* ‘de buena fortuna, de buen agüero’, forma de flexión-derivación de la secuencia *zori* ‘fortuna’ + (*h*)*on* ‘bueno’ que, si no fuera por el evidente simbolismo del soporte y por el lugar del hallazgo –el corazón del territorio vascón–, cabría ser tomado por azarosa coincidencia formal. No cabe dudar de la antigüedad de ambas palabras en el léxico vasco; incluso la unión de los elementos se documenta en los primeros textos vascos (Agirre-Mauleon, 2022, p. 67).

Desde el punto de vista formal la pieza tiene un escrito en caracteres paleohispánicos y en lengua vascónica. Constituye el primer documento indudablemente escrito en lengua vascónica [...] La primera palabra, que es *sorioneku*, tiene una lectura y una interpretación clarísima, inmediata desde la lengua vasca. Es verdad que las restantes palabras del texto no son tan inmediatamente comprensibles. Hay que establecer hipótesis, pero es evidente que desde la primera línea no cabe duda de la lengua en la que está escrito el texto (Velaza apud Agirre-Mauleon, 2022, p. 88).

En términos algo más moderados, «La primera [palabra] “sorioneku” se puede relacionar, por lo menos, en primera instancia con el vasco “zorioneko”» (Gorrochategui apud Agirre-Mauleon, 2022, p. 90)¹.

Trataré de explicar por qué tal punto de partida resulta inmotivado y, en consecuencia, también lo son las conclusiones y previsiones explicativas citadas. No teniendo ánimos, capacidad ni ocasión de discutir todo el texto –y mucho menos en todos sus aspectos relevantes, que serían bastantes–, como firme partidario de la división del trabajo me centraré en (algunos de) los problemas² que plantea desde el punto de vista de la historia conocida de la lengua vasca el acercamiento de tal palabra al *zorion(eko)* vasco, en el convencimiento de que tal historia ha de tener absoluta prioridad en comparaciones, análisis e hipótesis sobre especulaciones o comparaciones presuntamente razonables³.

No quisiera dejar de insistir, como he hecho en más de un trabajo anterior (cf. Lakarra, 2013, 2018), en que –con Meillet y Michelena– en la comparación y en la historia solo son decisivas las correspondencias regulares y las homologías frente a las analogías del tipo que sean y, con Benveniste, en que la búsqueda de la cronología debe ser el quehacer prioritario del comparatista, i.e., del lingüista histórico. Por ello mismo, creo que la hipótesis de una relación genética vasco-ibérica no ha sido demostrada de manera estándar –la única realmente pertinente e interesante– y, si se me permite, que seguimos estando lejos de algo que merezca ser llamado *demostración* de tal relación (cf. de Hoz, 2011).

1 Cf. todavía en una versión anterior de Gorrochategui y Velaza (2023): «En definitiva, a pesar de la oscuridad aún persistente, especialmente de la línea 2, y de los problemas en la relación con las palabras vascas aducidas como paralelos, la inscripción puede concebirse como una dedicación a una divinidad expresada al inicio (sorioneku/ku)...» a lo que corresponde ahora «La posición aislada y resaltada del término *sorioneku* al inicio del texto expresaría la entidad a la que se dedicaría la inscripción» (Gorrochategui & Velaza, 2023, § 4.3). V. notas 20 y 25. Incidentalmente y por lo que toca a la 1.ª cita del texto, el lugar del hallazgo de la inscripción no puede ser dirimente a la hora de adjudicar la misma a una lengua u a otra, en este caso a la (proto)vasca o vascónica, cuestión señalada también por Manterola y Mounole (2023) y Zuloaga y Ariztimuño (2023).

2 No todos. Dejaré para mis colegas un punto que quizás no sea «meramente» epigráfico: cuál es el valor de la rótica de SORIONEKU/KE, al parecer diferente de la que muestra la última palabra del texto (*eřaukon*) y que, de tomarse en serio sus aproximaciones respectivas a morfemas vascos, no serían coherentes con la idéntica /r/ que muestran estos en vasco histórico. Sin duda, la explicación de tales detalles recae sobre los partidarios, no sobre los escépticos frente a tales aproximaciones.

3 La aportación de Manterola y Mounole (2023) incluida en este volumen completa perfectamente la presente contribución, mostrando que tanto *zorioneko* como *zorion* serían imposibles hace 2000, 1500 o 1000 años en función de la evolución posterior de otras voces –estas sí antiguas– de estructura similar (con *-on* lexicalizada como *Lekuine*, *eskuin* o *aitona*) documentadas en tales épocas: esperaríamos respectivamente ***zorioiko* y ***zorioi*; v. también el importante Manterola (en preparación). Conuerdo, asimismo, con los fundamentos y consideraciones de Zuloaga y Ariztimuño (2023) sobre la metodología del análisis del texto de la mano de Irulegi incluidos en su aportación a este volumen y también con lo que señalan sobre formas como *ese* o *eřaukon* y sus conclusiones generales.

No puedo estar más de acuerdo con Igartua (2023) cuando dice que «la pieza integra una serie de elementos de una cierta proximidad superficial con euskera y/o ibérico, pero contiene a la vez secuencias aparentemente ajenas a cualquier patrón conocido, lo que alimenta el espacio siempre fecundo de la libre especulación. [Y aún más] En esta contribución se procura separar el trigo de lo verosímil de la paja de las ocurrencias manifiestamente prescindibles». Por todo ello procuramos dar la palabra a lo conocido o al menos a lo más cognoscible, i.e., a la historia de la lengua vasca.

2. QUÉ NOS DICE EL CORPUS HISTÓRICO

2.1. De *ditxa*, *felizitate* y *fortuna* a *zorioneko*

En su acepción principal de ‘dichoso, feliz, afortunado’, *zorioneko* es, según el *Diccionario general vasco* (= DGV; Michelena & Sarasola, 1987-2005/2023) «V, G, B, BN-lab» y aparece documentado en los diccionarios de Larramendi, Añibarro, Duvoisin, Harriet (los tres últimos grandes deudores del primero, como es sabido –cf. Michelena, 1965-1970/2011–) y el vocabulario de Zamarripa. Junto a esto, una indicación bastante significativa sobre la tradición textual: «En la tradición septentrional sólo se documenta en Harizmendi, *MarII*, Duvoisin, Mirande, Xalbador y Larre. Al Sur es relativamente más frecuente en textos vizcaínos».

Para mejor comprender el «sólo» del DGV, cabe recordar –además de la enorme diferencia en el tamaño de los *corpora* a favor de los territorios septentrionales hasta 1800– que, si llevamos los datos anteriores a la periodización estándar de la lengua (cf. Lakarra, 1997 y, luego, Gorrochategui et al., 2018), no tendríamos ningún caso de *zorioneko* en todo el Vasco Septentrional Arcaico (1400-1600), uno muy dudoso de Harizmendi del año 1658 para el Vasco Antiguo y Clásico (1600-1745, v. § 2.2), dos autores con menos de una docena de casos para todo el Primer Vasco Moderno (1745-1891) y otros tres con similares cifras para el Segundo Vasco Moderno (1891-1968).

En lo referente a la parte meridional, no aparece ningún *zorioneko* documentado antes de 1600, ni de 1700, sino solo a partir del *Diccionario trilingüe* de Larramendi (= DT; Larramendi, 1745) y, hecho muy significativo, en varios de los breves textos eusquéricos del autor, de tal suerte que si, como dice el DGV, es más frecuente en textos vizcaínos que en guipuzcoanos (sobre los navarros no se indica nada)⁴, esto solo puede ocurrir bien entrado el XIX y el XX, no en fechas anteriores a 1750, en las que falta toda evidencia en vasco peninsular.

Podría alguien pensar que esta manifiesta extrema escasez de *zorioneko* es debida, tal vez, –si no a la propia idiosincrasia de los vascos– a cuestiones de género textual o de temáticas, i.e. que en el corpus vasco de los ss. XV, XVI, XVII y primera mitad del XVIII no se tratara de asuntos que requirieran de ese término o de otros sinónimos del campo cubierto por ‘dichoso, feliz, afortunado’. Nada más lejos de la realidad, sin embargo.

Tal campo semántico está repleto de ejemplos de *ditxoso* (Lazarraga en Vasco Arcaico; Beriain, Etxeberri de Ziburu, –este tiene también *titxos*–, la Canción de Egia y Barrutia en Vasco Clásico y Antiguo, o Kardaberatz, Mogel, Etxagarai, fr. Bartolomé y Bilintx en el Primer Vasco Moderno, por mencionar a los más relevantes) y no muchos menos de *fortunatu*⁵ y *fortunoso* (sobre todo en versolaris y textos populares algo más

4 El DGV cita un ejemplo de *zorioneko* en Lizarraga de Elkano (1748-1835) y el *Euskal klasikoen corpora* (= EKC; Instituto de Euskara, 2013) aporta un total de 6.

5 Todos los ejemplos de *fortunatu* incluidos en el DGV significan ‘acaecer, ocurrir’ no ‘afortunado, feliz’, como me hizo observar B. Urgell, pero creo que, a pesar de ello, merecen ser mencionados aquí por su forma.

tardíos), así como por múltiples *bienabenturatul-radu* en todos los catecismos meridionales anteriores a 1747⁶ (fecha en la que comienza a ser sustituido por *zorioneko*) y todavía mucho después, sobre todo en dialectos y variedades no literarias, particularmente navarras y vizcaínas. En las variedades septentrionales se empleaba *dohatsu* (< lat. *donem* + *-tsu* ‘abundancial’)⁷ desde los primeros textos (Leizarraga, Etxeberri de Ziburu, Axular, Oihenart, Pouvreau, Etxeberri de Sara o Xurio), mucho antes de 1745, y posteriormente hasta la actualidad⁸.

2.2. Sobre Harizmendi (1658) y *Andre-dena Mariaren ilhabethea* (*MarII*) (1838)

Hemos visto que el DGV señala en el País Vasco Septentrional un único ejemplo de *zorioneko* anterior a 1745 (el de Harizmendi en 1658)⁹ –ninguno en el País Vasco Meridional–, lo cual implícitamente supone para la tradición septentrional un largo hiato o guadiana de 180 años hasta el siguiente testimonio de *MarII* (1838) y un vacío enorme difícil de justificar en el Sur. He estudiado en detalle ambos testimonios en Lakarra (en preparación-b) y he de hacer notar que la débil cadena de *zorioneko* dibujada por el DGV se vuelve aún más tenue o, más precisamente, se quiebra por ambos eslabones y, desde luego, en su único eslabón histórico anterior al DT de Larramendi. Analizando todos los *zori(-)* de la obra de Harizmendi, no podemos sino generalizar al conjunto de los casos documentados el significado de ‘tal vez, por suerte’ adjudicado por el DGV a los varios *zoriz* que extrae del mismo, precisamente, como ejemplos más antiguos de tal acepción:

- (1) Gozatuco duçu *çoriz* [‘por suerte’], / ceure colera mina (p. 117)
- (2) Eta *çoriz* [‘por suerte’] ençun ninçan / *çoriz* nenguion esca (p. 125)
- (3) Iaincoaren faborea, / Bethi dela gurequin. / Eta gaitçan gu cerura / *çoriz* [‘por suerte’] alcha berequin (p. 182)
- (4) Demon soldadu valenta, / Bere dorretan franco: / *Çori onez* [‘con suerte’] baquerequin, / Exaiei gogorceco (pp. 129, 154)

6 Fecha del Catecismo de Burgos atribuido a Mendiburu y Larramendi (cf. Altuna, 1982; Lakarra, 1986, 1987); como se señala en § 2.3.3, todos los *zorion-zorionekos* del texto provienen de las correcciones de Larramendi a la primera redacción de Mendiburu.

7 En realidad, *dohain* + *-tsu*; como el primero es originariamente trisílabo (cf. DGV), hemos de suponer algo como **done-eni(m)* / *egin* ‘dar dádiva’.

8 Si bien es clasificado como «V, G, AN, L, BN, S», i.e., prácticamente «general» por el DGV, no hay ejemplo meridional alguno hasta 1745.

9 Aunque Larramendi trató de utilizar todos los textos septentrionales existentes –al igual que los mucho más escasos meridionales– en su DT (Leizarraga, Axular, los dos Etxeberris, Materra, etc.) ni conoció, ni pudo lograr dar con todos (p.ej. Etxepare, las poesías y refranes de Oihenart –publicados pero inaccesibles hasta mucho más tarde– o los diccionarios de Pouvreau y Urte, inéditos hasta recientemente); tampoco Harizmendi se halla entre sus fuentes conocidas (cf. Urgell, 2000, 2005).

- (5) Iaincoaren beldurra *çori ona* ['buena suerte'] da (p. 142)
- (6) *Ama çori onecoa* ['de buena suerte'], / Bai Virjina chahua: / Eguiozu semeari : / Gure alde oihua (pp. 163-164)

Todos ellos, incluidos el supuesto *zorioneko* (en realidad *zori oneko*) son compatibles con, o son claramente preferibles, como muestra de la antigua acepción de *zori* 'suerte, momento, ocasión', y no de la del compuesto más reciente –más de medio siglo posterior– *zorion* 'dicha, felicidad'.

Si vamos ahora al otro supuesto segundo testimonio, casi doscientos años posterior (*Marll*, 1838), aquí sí se documentan tres ejemplos claros de *zorioneko* 'feliz, dichoso', bien que son mayoría (siete) los casos de *zorionezko* 'de felicidad', más propios según los gramáticos y los textos de la tradición septentrional¹⁰:

- (7) egiten dautzut ene agurra zure sortze zori onecoaren mementoan (p. 95); Gozatu baitzen Birjina Sainduac ardietsi zioen zori oneco descantsuaz (p. 226); Eta presenta zozu zure Semeari eternitate zori onecoan (p. 309).
- (8) orhoitzapen zorionezco Aita Sanduac (p. 5); bizitzearen portu zori onezcora (p. 96); pribilio zori onezco bat da (p. 116); araz nezan zeruan zori onezco mendeen mendetan (p. 127); zori onezco oren haren ondotic (p. 139); Hunen zeruco lorian sartzeco egun zori onezcoa (p. 271); Ez da baratzen hejen laguntzetic eternitate zori onezcoan sar arazi dituzken artean (p. 290).

Ahora bien, más que como continuación de una inexistente tradición septentrional y vasca común (o protovasca, si incluimos ahora el *SORIONEKU/KE* de la mano de Irulegi), tales ejemplos deben ser explicados como muestra de su deuda con Larramendi o con la tradición meridional posterior a aquél, como lo son también claramente los ejemplos de *zorioneko* del capitán Duvoisin, traductor labortano del Antiguo y Nuevo Testamento, y conocido deudor de Larramendi en múltiples e importantes entradas, *zorion* y *zorioneko* incluidas (cf., por ejemplo, Lakarra, 2022 sobre *jatorri* 'origen' entre otros).

2.3. Larramendi: obras e influencias

Casi 100 años después del tan solitario como dudoso ejemplo de Harizmendi, los ejemplos de *zorioneko* se multiplican repentinamente por centenares en la tradición meridional, tras el DT de Larramendi, incluyendo su presencia en varios de los tan breves

10 Cf. «We may add that the common expression *zorioneko* 'fortunate' (often used highly ironically: 'deuced' may be derived from *zorionezko* for some, especially northern, speakers and from inessive *zorionean* + *-ko* for others. Note that the Latin adjective *beati* of Lk 12:37 was rendered *zorionezkoak* by Duvoisin (1858) and *zorionekoak* by both *IB* (1980) and *EAB* (1983)» (De Rijk, 2008, p. 97). Téngase en cuenta (cf. § 2.3.4) que Xurio mostraba varios *zorionezko*, pero ningún *zorioneko*.

como interesantes textos en vasco del propio Larramendi¹¹; según el EKC, –frente a ninguno antes de 1745– hay más de 400 entre 1750 y 1800, y unos 200 entre 1800 y 1850.

Tabla 1. Número de testimonios de *zorioneko* por épocas y autores, según el EKC

Autor	N.º de testimonios
Años 1750-1800	
Mendiburu	252
Kardaberatz	75
Mogel	58
Larramendi	11 ¹²
Olaetxea	9
Ubillos	6
Lizarraga	4
Peñaflorida	1
Años 1800-1850	
Añibarro	51
Zabala	43
Mogel, J. J.	31
Iztueta	28
Dotr. Llodio	10
Astarloa, P.	9
Etxegarai	8
Iturriaga	5
Mogel, B.	4
Agirre	3
Etxeberria	1

2.3.1. Zorion

Zorioneko no parece ser la única voz de la familia que resulta inverosímil –cf. el informe de Manterola y Mounole (2023) y la nota 3 en este trabajo– además de no documentada en vasco de comienzos del siglo I a. C. y aún mucho después. Si bien el DGV indica que este vocablo

11 Para los textos en euskera de Larramendi conocidos hasta la fecha hemos utilizado la compilación de Altuna y Lakarra (1990); además, sobre el Sermón de Azkoitia (1737), v. Lakarra (1985b). Para el Sermón de San Agustín debe utilizarse Kaltzakorta (2018). Más recientemente, en Lakarra (2023) y (en preparación-a) se han editado el Sermón de la Asunción y el de la Concepción, respectivamente. Por fin, en Altuna (1967) se publicó la inversión vasco-castellana hasta entonces inédita del DT que apenas llegó a la letra E- de este (cf. Lakarra, 1992).

12 Aquí no están incluidos los recientemente descubiertos Sermón de la Asunción y el Sermón de la Concepción citados en la nota anterior; véase § 2.2.2 y § 2.2.3.

[está] documentado al Norte desde Dechepare (*zori honian*) y al Sur desde Lazarraga (*zorionean*). Es de uso general desde mediados del XVIII, excepto en la tradición suletina, donde sólo lo emplean Egiateguy, Archu y Casenave. La forma *zorihun* se encuentra en dichos autores suletinos y en Cat.Lan (pero cf. *zorion* en Egiat. 211).

Tal presentación es susceptible de varias importantes precisiones: no es casual que la mayor parte de las apariciones como las citadas de Etxepare y Lazarraga estén en inesivo o, en menor medida, en instrumental (*zorionez*), pues se tratan, en realidad, de *zori (h)onean*, *zori (h)onez* ‘en buena hora, en buena sazón’ y no de los compuestos posteriores ya lexicados (*zorionean*, *zorionez* ‘en la felicidad, felizmente’), normales en la actualidad, pero no todavía en las primeras épocas documentadas de la lengua o aún bastante más tarde. El testimonio de Etxepare y el de los suletinos –con esa *-h-* conservada en la tercera sílaba de la palabra, contra lo habitual en composición– señala claramente que la voz no es sentida como una unidad y, por el contrario, ejemplos de *zori (h)on* (cf. Lakarra, 2015 sobre el carácter etimológico de tal *h-*), que mantienen el significado antiguo ‘buen momento, buena sazón’, están suficientemente documentados en ambos extremos del País (Zuberoa y Bizkaia), como se verá al final de este apartado.

También el *zorion* con *-on* –no *-un*, como corresponde a su dialecto (cf. general *gizon* / sul. *gizun* ‘hombre’)– muestra a las claras que Egiategi tomó la forma y el nuevo significado de Larramendi, de quien fue uno de los mayores deudores, como es conocido. A comienzos del XVIII parecía haberse debilitado la acepción tradicional de *zori* ‘sazón, momento, ocasión’ en la zona central:

Lo que es de admirar es que aun hasta los nombres más obvios se les hagan difíciles por solo mudar el caso, dexar el artículo y otras variaciones propias de la syntaxis. Dirán fácilmente lo que significa *zori oneán*, como también *eché onean*; pero si se le pregunta que es *zori-á?* responden *nic daquit bada*, que no lo saben; etá cer oté da *eche-a?* Ori badaquigu: *zori-ónac*, *eztet aditzen*; *eché ónac bai*. No puede imaginarse menos reflexión. Más: entienden lo que significa un adjetivo acompañado con un nombre y al mismo adjetivo no le entienden, acompañado de otro (Larramendi, 1729, pp. 389-390).

Ahora bien, hasta entonces la inmensa mayoría de los ejemplos son compatibles con ella: no es solo que Leizarraga o Axular no presenten ningún *zorioneko* ni *zorion*, las cuales solo eclosionan tras 1745 con un uso generalizado en la lengua literaria postlarramendiana. Aún más, encontramos todavía *zori on* ‘sazón o momento, bueno’ / *zori gaitz* / *gaizto* ‘sazón o momento, malo’ (cf. DT) y *zori onean* ‘en buena hora, sazón’ (no ‘en la felicidad’) o *zori onez* ‘de, con buena suerte’ en el DT y también algunos ejemplos hacia 1800 y aún después (cf. DGV): *Gure zorihun edo zorigaitz sekülakua* CatLan (p. 58); *Izanen dugu parte Mikhael Arkhanjeluaren zori onean* Jaur (p. 410), *Eta ni, zenbat enizate dohatsü zure zori hunaz!* Arch Gram (p. 45). Igualmente en el Sur, en la carta de Gandara a Larramendi (1762; v. Altuna & Lakarra, 1990) (*Eranzumetik artuteko izan eztoz zoririk* ‘no he tenido la suerte de recibir respuesta’) y en Mogel, tanto

en el Catecismo guipuzcoano de 1800 (*ezta bardin ta era batekua areen ta gure zoriija* ‘nuestra suerte’; *nola gero zori edo suerte ona izango due?*) como algo más tarde en el *Peru Abarka* (*Iges egiten badeutsa zori onak*)¹³.

Ni el derivado *zorioneko*, ni el compuesto previo *zorion* existían ni en el siglo I a. C., ni en 1545, ni varias décadas y centurias más tarde, hasta bien entrado el siglo XVIII, y solo se extendieron en la tradición literaria meridional en la segunda parte de este siglo.

2.3.2. *Un nuevo texto de Larramendi: el Sermón de la Asunción (1740)*

Si en 1729 Larramendi utiliza el análisis de *zori on* como muestra del poco seso de algunos vascongados que no llegan a discernir su valor tradicional de ‘buena hora, sazón, etc.’ –con estructura N + Adj. expresamente mencionada–, en un texto suyo recientemente editado (*Sermón de la Asunción* [Loiola, 1740]; véase Lakarra, 2023)¹⁴ el binomio *ditxa eta zorion* (con el nuevo compuesto) es utilizado 15 veces en menos de 250 líneas.

Es clara la voluntad retórica y de pedagogía léxico-genética del autor, quien se halla en ese momento en una fase muy avanzada de elaboración del DT, para el que venía trabajando desde antes de 1728 (cf. Larramendi, 1728), siguiendo el modelo del *Diccionario de Autoridades*¹⁵. Por otro lado, ese binomio *ditxa eta zorion* del sermón de 1740 queda bien cerca de la formulación de la entrada que contiene *zorion* en el DT: «Dicha, felicidad, *dicha, dichea, doaya, doaiña, zoriona, doatsundea*. Lat. Foelicitas»¹⁶. Aplicando el análisis de la estructura general de las entradas del DT elaborado por Urgell (2000), tendríamos: [guip. *dicha* / vizc. *dichea* / oriental *doaya, doaiña* / neol. *zoriona, doatsundea*]. De esta suerte *zorion* (y *doatsundea*) viene(n) a completar el *ditxalditxea* común y propio de Larramendi con otras formas desconocidas en el uso guipuzcoano o meridional e, incluso, simplemente inventadas por el autor como en otras múltiples ocasiones.

2.3.3. *Más testimonios de Larramendi*

En sus textos vascos posteriores al DT de 1745 Larramendi utiliza tanto *zorion* como *zorioneko*. Así, en el ya citado Catecismo de Burgos de 1747, *zorioneko* traduce ‘bienaventurado’ en las 8 ocasiones en las que aparece en las Bienaventuranzas, y *zorion* se incluye en fórmulas como *doatsutasunac edo zorionac* con el abstracto de ‘feliz, dichoso’ [< *dobai* + *-tsu* + *-tasun*] o el binomio *zoriona eta gloria*. Cabe recordar que en esta obra anónima la redacción inicial de Mendiburu fue muy revisada y anotada por Larramendi, siendo esta segunda versión la que se utilizó en la imprenta. Pues bien,

13 Así, pasado ya el ecuador del XIX, el labortano Duvoisin y el guipuzcoano Bilintx (cf. DGV): *Ephe laburrik barnean, nere zoriaz* [‘sobre mi suerte’] *jankintsun eginen naiz* Dv Led (p. 54); *Zori obeko* [‘de mejor suerte’] *beste denboraz / maiten ninduen ezin geiago* Bil (p. 111).

14 La copia manuscrita anónima, posiblemente de un autor del Goierri, quizás posterior en varias décadas al original, se conserva en el Archivo de la Fundación Sancho el Sabio de Vitoria; en idéntico lugar se guarda el Sermón de la Concepción citado más abajo.

15 Para la cronología interna del DT, es imprescindible Urgell (2002), con cuyos datos concuerdan diversos aspectos de la formación del *Sermón de la Asunción* (1740) analizados en Lakarra (2023).

16 La acepción antigua es también recogida en el DT: «Afortunado, *zori onecoa, patu onecoa, doatsua*. Lat. Fortunatus, a, um; felix, cis», eco del análisis de la Gramática: *zori on, patu on* → N - Adj. y no compuesto.

podemos precisar que los términos que estudiamos fueron todos ellos introducidos de mano de Larramendi, como señalan los editores (Altuna, 1982; Lakarra, 1986, 1987), frente al *bienabenturatu/du* de Mendiburu y todos sus predecesores y bastantes posteriores. También parece ser atribuible a Larramendi –si bien en copia de otra mano posterior a 1772– el Sermón de la Concepción (Lakarra, en preparación-a) donde se repiten uno y otro (*zorioneko*, *zorion*):

- (9) Zori oneco egoera onetan Jangoicoac eman cien aen obediencia probatceco mandamentu erraz bat (p. 2)
- (10) Ilgo cirala eta galduco zutela beren zorion gucia (p. 2)
- (11) berac eta beren ondorengo guciac beti zorionecoac izango cirala (p. 2)
- (12) Maria guztiz garbi eta zori onecoa sartu nai eztuala eta bere sortcearen onrraraco (p. 4)

No deben olvidarse los derivados de *zorion* incluidos en el DT, pues su biografía aporta información adicional sobre la de *zorion(eko)*, con cuyo carácter novedoso son claramente solidarios. Vemos así *zoriongi*, *zoriondo* ‘felizmente’, que apenas consiguen llegar al *Vocabulario Bascongado* del fiel Añibarro (~1800) –pero no a texto alguno de este u otro autor– y también *zoriondu* ‘felicitar’, ampliamente extendido en la actualidad (250 años después), pero sin ninguna documentación anterior a los mencionados diccionarios de Larramendi y Añibarro, lo cual sería difícilmente comprensible si *zorion* fuera realmente antiguo. Es notable también que voces hoy «normales» o «comunes» como *zoriontasun* [abstracto de *zorion*] o *zoriontsu* [*zorion* + ‘abundancial’] (la primera es marginal en DT y la segunda ni siquiera aparece) se documentan por vez primera en textos vizcaínos de comienzos del siglo XIX, lo que solo se explica por el carácter claramente tardío de la base *zorion* y su transmisión fundamentalmente libresca o literaria.

Es más: Larramendi, en su labor lexico-genética, no deja de apostar por otras alternativas a *zorion(eko)* e introduce en el DT derivados de *dohain*, de *ditxoso* y del *dohatsu* importado de la literatura septentrional como *ditxoskiro*, *doairo*, *doainkiro*, *doatsuki*, *doatsuro* ‘felizmente’, los cuales tampoco parecen tener en general mejor suerte que los anteriores (quizás algo más los derivados de *dohatsu*) y contribuyen a reforzar la impresión de novedad de ambas bases.

2.3.4. Larramendi y Xurio

Entre 1731 y 1733 Larramendi vivió en Baiona como confesor de la Reina Viuda. En esa época, en la cual siguió trabajando en su proyecto de diccionario, tuvo ocasión de conocer mejor las hablas septentrionales y, sobre todo, de reunir distintos materiales de singular valor, como el ejemplar del Nuevo Testamento de Leizarraga (solo en préstamo y que hubo de devolver muy a disgusto), los catecismos de Materra y Lavieuxville o la *Imitación* de Xurio de 1720, citados en el Prólogo del DT. Es muy verosímil que fuera de la última fuente citada de donde Larramendi aprendió el nuevo significado del muy reciente compuesto *zorion*, cuya utilidad para la lengua de la literatura religiosa –i.e.

para el 90 % del corpus escrito anterior a 1900– es evidente. Según el EKC, hallamos los siguientes ejemplos en la obra de Xurio que Larramendi desconocía hasta su época bayonesa y que utilizó sin duda en el DT y en su propia obra homilética, incluso en la anterior a 1745:

- (13) Hek siñhetsi dutena siñhe[s]ten dut nik ere; hek zuten esparantza bera dut; eta segurantzua humill batekiñ uste dut helduko naizela zure graziarekiñ batean hek iadanik ardietsi duten *zorionerat* (cap. XI)
- (14) Iduriz gure bakekotz eta *zorionekoz* [*zorion-ekoz*, no *zorioneko-z*] diren gauzak eztire deus zu gabe, eta eztire baliatzen garabik gure dohatsutasunekotz (cap. LIX)
- (15) Den beraz arbuiatua, den humiliatua, den gizonen begietan eroria eta garaitua, sofrikariz kargatua, abiaduraz flakatua, zurekiñ batean argi berri baten alban bitz dadintzat eta fiñean dohatsuen *zorionaz* zeruan goza dadintzat (cap. I)
- (16) Orduan haren espirituko begiak idekiko dire, kausituko du bere burua aberatz zeruko ontasunez, eta berak ere miretsiko du bere *zoriona*, haren bihotza idekiko da eta zabalduko bozkarioz eta emanen du bethikoz bere burua haren eskuetan (cap. XV)
- (17) Munduko ontasun guziak bazintu ere etzintezke hargatik dohatsu, ezen Jainko gauza guzien kreatora baithan datza zure egiazko *zoriona* (cap. XVI)
- (18) Ene semea, sentitzen duzunean ematen dudala zure baithan berotasun saindu bat eternitateko *zorionarentzat*; desiratzen duzunean zure gorputzeko presondegitik ilkhitzea ene argien kontenplatzeko, orduan zabal zazu zure bihotza (cap. XLIX)
- (19) Fiñean banitate handi bat da haiñ laster iragaten diren gauzei amudios lotzea eta bethi iraun behar duen *zorionarentzat* ez kharrrik ez lehiarik izatea (cap. I)
- (20) *Zorion* bat da horla pairatzea; eta hori etzaio gaitz eta penagarri idurituko bihotz humillari eta bere baitan baiño lainkoa baithan fidatzenago denari (cap. XXXVI)¹⁷

3. CRONOLOGÍAS

3.1. Cronología mínima de *zorion* y *zorioneko*

- a. *Zori (h)on* ‘buena sazón, buen momento, buena suerte’ (N + Adj.) desde la proto-historia hasta 1800 y, más tarde, en las áreas laterales e incluso algunas centrales.

17 Los otros dos ejemplos que se recogen en EKC no pertenecen a *zorion*, sino a *zorionezko*; véase § 2.2 para el análisis de *Marll* (1838) y Duvoisin, que muestran tanto *zorioneko* como *zorionezko*. Aunque no se ocupen de *zorion(eko)*, son importantes los trabajos de Irure (2023) y Urgell (en prensa) sobre el texto de Xurio.

- b. Tras algún muy dudoso ejemplo de Etxeberri de Ziburu, el primer puñado de casos seguros de *zorion* ‘felicidad, dicha’ en Xurio (1720).
- c. *Zori on* ‘buena suerte, fortuna’ todavía en el *Arte* (Larramendi, 1729) y en el DT (Larramendi, 1745).
- d. Primer *zorion* ‘felicidad’ meridional (15 veces en menos de 250 líneas en el binomio *ditxa eta zorion*) fabricado para normalizar el nuevo término en un sermón de Larramendi de 1740 en Loiola¹⁸.
- e. *Zorion* ‘dicha, felicidad’ en DT y múltiples derivados sin testimonios anteriores y escasa o nula vida posterior.
- f. *Zorioneko* en DT tras un solitario (y muy dudoso) ejemplo anterior de Harizmendi en 1658; en cualquier caso, sabemos que Larramendi no podría inspirarse en el mismo.
- g. *Zorioneko* y *zorion*: más de 400 casos del primero en el EKC entre 1750 y 1800, otros 200 hasta 1850 y múltiples otros de *zorion* en idénticos períodos.

3.2. Cronología de la lexicalización de los préstamos equivalentes a *zorion* / *zorioneko*

Como se ha señalado al comienzo de este trabajo, frente a los escasos o –mejor– inexistentes *zorion* y *zorioneko* anteriores a 1745 (bien que abundantísimos posteriormente en el vasco literario meridional) encontramos en textos de todos los territorios vascos docenas, si no cientos, de casos de *ditxa*, *felizitate*, *ditxoso*, *fortunoso*, *afortunatu*, *bienabenturatu*, *enhorabuena*, *fortuna*... documentados en los primeros siglos, y aún muchos otros presentes en las obras y variedades no literarias posteriores¹⁹.

Si bien *feliz*, *afortunado*, *bienaventurado*, *dicha*, *fortuna* y *fortunado* están documentadas en romance antes de 1200 –los restantes en los siglos posteriores–, la lexicalización o *floruit* de todas ellas se da, según muestra el CORDE (Real Academia Española, sin fecha), durante el s. XV (sobre todo durante la 2.^a mitad del mismo) o en el siguiente: así ocurre entre 1400 y 1500 con *felizidad* (1 caso > 43), *dichoso* (2 > 120), *afortunado* (11 > 94), *bienaventurado* (119 > 566), *dicha* (8460 > 51333), *fortuna* (545 > 2860) y *fortunado* (11 > 75) y aún más tarde (1500-1600) con *feliz* (1 > 358), *fortunoso* (0 > 27), *enhorabuena* (5 > 136) y *dichosamente* (1 > 51).

18 La fórmula «*zorion eta ledo*...» sigue utilizándose en la lengua literaria meridional en torno a un siglo, dejando de necesitar el apéndice explicativo (*edo ditxa*, por ejemplo) solo después de mediado el XIX. En la *lengua literaria*, repetimos, no se utiliza en todos los textos o dialectos y, en particular, en los más cercanos a la lengua oral.

19 Es de suponer que hubieran alcanzado cierto uso oral como lo demuestra su pervivencia en la actualidad en más de un caso incluso en el habla oral de los «dialectos literarios» de Bonaparte.

4. UN EXCURSUS SOBRE -KO Y ZORIONEKO

Como señala de Rijk (2008, p. 90), el sufijo *-ko* carece de epéntesis en la lengua estándar (como también en aquitano, véase Gorrochategui, 1984)²⁰ en los temas consonánticos, dándose varios fenómenos de acomodación como en *bezeroentzako* < *bezeroentzat* + *-ko*, *etsaiarekiko* < *etsaiarekin* + *-ko*, *zerutikako* < *zerutika* + *-ko*, *gizonagandikako* < *gizonagandik* + *-ko*, *matematikaranzko* < *matematikaranz* + *-ko*, etc.

Para de Rijk, como antes para Goenaga (2003) y una larga tradición que remonta al menos a Lhande, la adición de *-ko* supone una transformación de elisión del inesivo:

The analysis of adnominals presents an interesting complication because certain case endings appear to be dispensable if they are followed by the linking morpheme *-ko*. This phenomenon will be referred to as *Postposition Deletion*, although it should be noted that what is actually deleted is not lexical postpositions but rather morphological inflections on certain postpositional phrases. Only five grammatical cases participate in this process: the inessive, elative, and allative of the locative system, and the sociative and instrumental of the basic system. We must deal with these cases one by one (De Rijk, 2008, p. 91).

5.2.1 Inesive Deletion. By far the most common application of Postposition Deletion involves the inessive. This deletion is strictly obligatory in all present-day varieties of Basque, except Souletin (De Rijk, 2008, p. 91).

Adnominal forms of location nouns are especially frequent. They can occur either with a preceding complement: *etxe aurreko pagoa* ‘the beech tree in front of the house’; or without: *aurreko pagoa* ‘the beech tree in front’. Their underlying case form is nearly always inessive (De Rijk, 2008, p. 92).

Si, como Mitxelena y después Manterola (2015) han mostrado, el inesivo *-ean* viene de **-e-(h)an* –i.e., la «epéntesis» correspondiente al artículo o al demostrativo, no a la marca *-ga-* de animacidad o de ergativo–, cabe concluir que no esperaríamos nada así hasta más de un milenio después de Irulegi, dado que la gramaticalización de la determinación en vasco es sin duda posterior a la experimentada en los romances hispanos, que como se sabe, Lapesa estableció en los ss. VIII-IX. Por otro lado, dado que *zorioneko* (sea cual sea la fecha de *-ean* > *-eko*) es posterior a la lexicalización de *zori hon* > *zorion* (*zori-(h)onean* → *zorionean*), es simplemente imposible que *zorioneko* ‘feliz, dichoso’ (Larramendi, 1745) sea anterior a los primeros testimonios seguros de

20 Cf. «Es inesperada la vocal final *-u* frente al vasco general *-o*, y asombrosa la antigüedad de la formación mediante *-e* de unión entre la palabra terminada en consonante y el sufijo *-ko*» (versión anterior de Gorrochategui & Velaza, 2023). Ahora (§ 4.3) el final de *zorioneko* se explica «con una terminación *-(e)he* de valor dativo» apoyado por *Larrahe*, *Artehe*, etc; creemos, sin embargo, que el testimonio aquitano solo apoya *-he* –que nosotros preferimos explicar como genitivo benefactivo (cf. el tardío «benefactivo» *-rentzat*)–, quedando inexplicada la *-e*. V. notas 1 y 25.

zorion ‘felicidad, dicha’, documentados en Xurio (1720) y, en cambio, es muy verosímil que Larramendi formara y, desde luego, difundiera, *zorioneko* en 1745 o pocos años antes²¹.

5. CONCLUSIONES

No podemos sino destacar, también en este caso²², la relevancia de la labor larramendiana como puente entre la tradición septentrional y la meridional, y su enorme influjo en la normalización y extensión de términos de la lengua literaria (cf. Lakarra, 1985a; Sarasola, 1986, 1997; Urgell, 2018) que, si hoy se nos antojan comunes o eternos, tienen una historia relativamente corta e, incluso (a pesar de la relativa parquedad del corpus vasco o precisamente por ello), claramente cognoscible y nada despreciable, siempre que hagamos caso de y dejemos hablar a los testimonios realmente existentes y nos apartemos de falsos apriorismos y peligrosas pareidolias²³.

Los datos analizados en el presente trabajo nos llevan a concluir que *zorioneko* y *zorion* son no solo mucho más tardíos (milenio y medio largo) que la mano de Irulegi, sino que en los propios textos vascos son posteriores en varios siglos a los préstamos que cubren su campo semántico y, desde luego, incluso al híbrido *dohatsu* y a sus derivados: *zorion* y *zorioneko* fueron formados a comienzos del XVIII y solo llegaron a sustituir a algunos de los préstamos, más antiguos que ambos, en los usos más elevados (cf. § 3.2)²⁴.

Es en el interior de este campo semántico y con estos compañeros o competidores, más la evolución de la lengua literaria vasca (con Larramendi como protagonista fundamental de la época), como debe explicarse el surgimiento y difusión de ambos términos.

Recuérdese, además, que *zorioneko* pertenece al paradigma determinado de *zorion* (cf. de Rijk 2008, p. 91) y, por tanto, su creación no puede ser anterior no solo a la de *zorion* (comienzos del XVIII) sino tampoco a la formación del artículo a partir del demostrativo (v. Manterola, 2008, 2015), común (y posterior) a los romances hispánicos y luego a las lenguas germánicas y a otras, hasta llegar muchos siglos después al finés. Sin

21 De manera independiente –recuérdese que solo ha sido editado a finales del s. XX (Urkizu, 1989)– encontramos *zorion* (y *zorionezko*, pero no *zorioneko*) en el diccionario de Urte: cf. «*beatitas*, *dohatsutássuna*, *oren óna*, *çoriona*, *ordu ona*, *prosperitatea*, *estatu ona*, *fortuna ona*, *ungui içatea*, *felicitatea*»; «*beatus*, *dohatsua*, *çorionezcoa*, o[r]jen *onezcoa*, *çorionean sorthua*».

22 Tal labor y con diferentes pruebas ha sido tratada reiteradamente en los últimos 40 años en la bibliografía sobre historia de la lexicografía vasca desde Lakarra (1985a) y aún podríamos remontarnos a obras como el *Estudio sobre las fuentes del diccionario de Azkue* de Michelena (1965-1970/2011). Para un resumen actualizado, veáse Urgell (2018).

23 Utilizo aquí el término que Julen Manterola introdujera por vez primera en el «asunto» de Irulegi en su cuenta de Twitter *Etimologiak Sarean* (@etimotxioak), en las entradas de 16 y 17 de noviembre de 2022).

24 Como se ha señalado más arriba, *dohatsu* tiene múltiples testimonios septentrionales, antes y después de 1745, por ninguno meridional previo a esa fecha; ese año aparece en DT y dos más tarde en el Catecismo de Burgos ya citado, y a través de ellos en Kardaberatz, Ubillos, Añibarro y todos los autores meridionales relevantes de los siglos posteriores, no en cambio en las variedades no literarias como el aezoano, salacenco y roncalés.

embargo, nada similar se daba en el s. I a. C. en latín o en protovasco –ni siquiera 4 o 5 siglos más tarde en aquitano (donde tampoco se daba la -e- de «epéntesis»)– sino solo un milenio después de la mano de Irulegi, hacia el final de la Alta Edad Media. *Zorion-e-ha-n > zorioneko habría de ser, por tanto, posterior también a este fenómeno.

En conclusión, resulta inaceptable, respecto a SORIONEKU/KE²⁵ de la mano de Irulegi, su interpretación como **zorioneko, incluso otra menos «comprometida» como **zorion + X. Seguir por el camino contrario nos llevaría a caer en bongo-bongos y autosugestiones, tanto más desafortunados cuanto que contamos con un corpus nada despreciable aunque no suficientemente conocido, pero con información relevante si nos tomamos la molestia de estudiarlo con la atención que se merece²⁶.

6. REFERENCIAS

- Agirre-Mauleon, J. (ed.). (2022). *Irulegi. Irulegiko eskua, K.a. I. mendeko lekukotasun epigrafiko bat Aranguren ibarrean*. Sociedad de Ciencias Aranzadi Zientzia Elkarte.
- Altuna, P. (ed.). (1967). Larramendi'ren iztegi berria. *Euskera*, 12, 139-300.
- Altuna, P. (1982). *Mendibururen idazlan argitaragabeak*. Euskaltzaindia; Ed. Mensajero.
- Altuna, P. & Lakarra, J. A. (1990). *Manuel Larramendi. Euskal testuak*. Andoingo Udala; GFA; Eusko Jaurlaritzza; Euskaltzaindia.
- de Hoz, J. (2011). *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad: II. El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*. CSIC.
- de Rijk, R. P. G. (2008). *Standard Basque, a progressive grammar*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/7444.001.0001>
- Goenaga, P. (2003). -En eta -ko atzizkiez berririo. En J. M. Makatzaga & B. Oyharçabal (eds.) *Euskal gramatikari eta literaturari buruzko jardunaldiak XXI. mendearen atarian* (vol. 1, pp. 279-303). Euskaltzaindia.
- Gorrochategui, J. (1984). *Onomástica indígena de Aquitania*. UPV/EHU.

25 Como se ve en todo nuestro texto, nos referimos a la 1ª palabra de la mano con esta doble lectura, la cual, supuestamente se relacionaría con vasco histórico *zorioneko*, como se ha difundido amplia sino universalmente. En notas 1 y 20 nos hemos referido al cambio efectuado en la última versión de Gorrochategui y Velaza (2023, § 4.3) a favor de una lectura y segmentación *zorion-eko*, con evidentes consecuencias para la interpretación del término y, con ello, para las bases o la función de nuestro presente trabajo; véanse las notas citadas y los textos correspondientes. Ver también Zuloaga y Ariztimuño (2023, § 3.3).

26 No puedo sino estar de acuerdo con la conclusión de Igartua (2023) cuando reconoce que «pese a las expectativas generadas por el descubrimiento de la mano de Irulegi, un texto –vascónico o de la lengua que sea– que no aporta algo de luz sobre ningún aspecto histórico de su relación con formas lingüísticas posteriores o sobre su propia naturaleza, es un testimonio fastidiosamente estéril, al menos de momento». Por todo ello, quisiera sumarme a los buenos deseos expresados por Michelena (1964/2011, p. 115) al final de su SPLV: «Sea de esto lo que fuere, pues no poseemos poderes de profecía, puede darse por seguro que la búsqueda continuará incansable en el futuro sin dejarse desanimar por lo escaso de las cosechas anteriores. Ojalá que la fortuna, amiga siempre de los audaces y de los perseverantes, se incline alguna vez a sonreírnos» (1964, p. 196 [OC V, 115]).

- Gorrochategui, J., Igartua, I. & Lakarra, J. A. (eds.). (2018). *Historia de la lengua vasca*. Gobierno Vasco.
- Gorrochategui, J. & Velaza, J. (2023). La mano de Irulegi: edición y comentarios epigráficos y lingüísticos. En J. Gorrochategui & E. Santazilia (eds.), *La mano de Irulegi: reflexiones desde la paleohispanística y la vascológia* [Dosier]. *Fontes Linguae Vasconum*, 136, 491-502. https://doi.org/10.35462/flv136.9_1
- Igartua, I. (2023). Un enigma envuelto en un misterio: la interpretación lingüística de la mano de Irulegi. En J. Gorrochategui & E. Santazilia (eds.), *La mano de Irulegi: reflexiones desde la paleohispanística y la vascológia* [Dosier]. *Fontes Linguae Vasconum*, 136, 551-564. https://doi.org/10.35462/flv136.9_5
- Instituto de Euskara. (2013). *Euskal klasikoen corpusa* [Corpus]. UPV/EHU. Recuperado el 27/10/2023 de <https://www.ehu.eus/ehg/kc/>
- Irure, L. (2023). Corpusaren egoera hobetzen: Xuriorren *Imitacionea*-ren aleak XVIII. mendean [Trabajo de fin de grado inédito]. UPV/EHU.
- Kaltzakorta, J. (2018). San Agustín Eguneko Sermoiaren edizio kritikoa, *Sancho el Sabio, Extra 2*, 39-72. <https://doi.org/10.55698/ss.v0i0.185>
- Lakarra, J. A. (1985a). Larramendiren hiztegi-gintzaren inguruan. *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 19(1), 9-50. <https://doi.org/10.1387/asju.7671>
- Lakarra, J. A. (1985b). Literatur gipuzkerarantz: Larramendiren Azkoitiko sermoia (1737). *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 19(1), 235-281. <https://doi.org/10.1387/asju.7685>
- Lakarra, J. A. (1986). Burgosko 1747ko dotrina: I. testua eta oharra. *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 20(2), 533-594. <https://doi.org/10.1387/asju.7785>
- Lakarra, J. A. (1987). Burgosko 1747ko dotrina: II. facsimilea eta hiztegia. *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 21(1), 277-317. <https://doi.org/10.1387/asju.7839>
- Lakarra, J. A. (1992). Larramendirekin aurreko hiztegi-gintzaren historia: aztergai eta gogoeta. In J. A. Lakarra (ed.) *Manuel de Larramendi. Hirugarren mendurrena (1690-1990)*, (pp. 279-312). Andoaingo Udala; Euskaltzaindia; Gipuzkoako Foru Aldundia; Eusko Jaurlaritzako Kultura Saila.
- Lakarra, J. A. (1997). Euskararen historia eta filologia: arazo zahar, bide berri. *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 31(2), 447-535. <https://doi.org/10.1387/asju.8697>
- Lakarra, J. A. (2013). Gramática histórica vasca o vasco-iberismo. *Palaeohispanica*, 13, 567-592.
- Lakarra, J. A. (2015). Hiru hasperen haboro. En M. J. Ezeizabarrena & R. Gómez (eds.), *Eridenen du zertzaz kontenta. Sailkideen omenaldia H. Knörr irakasleari (1947-2008)* (pp. 349-378). UPV/EHU.
- Lakarra, J. A. (2018). Prehistoria de la lengua vasca. In J. Gorrochategui, I. Igartua & J. A. Lakarra (eds.), *Historia de la lengua vasca* (pp. 23-244). Gobierno Vasco.
- Lakarra, J. A. (2022). *Jatorr(i), aitor(tu), ilor(tu), bihor(tu)*: filología ala hil. En I. Igartua & J. A. Cid (eds.), *Tu voz en muchas voces. Escritos en homenaje a Jon Juaristi* (pp. 401-460). UPV/EHU.

- Lakarra, J. A. (2023). Asuntzioko Sermoi egile-, toki- eta urtegabea: Larramendiren testu berri ezezaguna [Loiola 14.08.1740]. *Euskera ikerketa aldizkaria*, 111-203. <https://doi.org/10.59866/eia.v1i68.255>
- Lakarra, J. A. (en preparación-a). Kontzepzioko Sermoi anonimoa (1772): Larramendiren original baten kopia? [Manuscrito]. UPV/EHU.
- Lakarra, J. A. (en preparación-b). Zorioneko, zorion eta Larramendi: Filologia ala hil (II) [Manuscrito]. UPV/EHU.
- Larramendi, M. (1728). *De la antigüedad, y universalidad del bascuense en España*. Eugenio Garcia de Honorato.
- Larramendi, M. (1729). *El imposible vencido. Arte de la lengua bascongada*. Juan Antonio Joseph Villagordo Alcaraz.
- Larramendi, M. (1745). *Diccionario trilingüe del castellano, bascuense y latín*. Bartholomè Riesgo y Montero.
- Manterola, J. (2008). Euskarazko artikulua Erdi Aroko agiri bilduma batean. *Oihernart*, 23, 371-379.
- Manterola, J. (2015). *Euskararen morfologia historikorako: artikulua eta erakusleak. Towards a history of Basque morphology: articles and demonstratives* [Tesis doctoral, UPV/EHU]. ADDI. <https://addi.ehu.es/handle/10810/15848>
- Manterola, J. (en preparación). Irulegiko eskuari buruzko txostena [Manuscrito]. UPV/EHU.
- Manterola, J. & Mounole, C. (2023). An assessment of the Basque Interpretation Hypothesis on the inscription contained in the hand of Irulegi. En J. Gorrochategui & E. Santazilia (eds.), *La mano de Irulegi: reflexiones desde la paleohispanística y la vascológia* [Dossier]. *Fontes Linguae Vasconum*, 136, 583-596. https://doi.org/10.35462/flv136.9_7
- Michelena, L. (2011). *Sobre el pasado de la lengua vasca*. En J. A. Lakarra & I. Ruiz Arzalluz (eds.), *Obras completas: V. Historia y geografía de la lengua vasca* (pp. 1-115). UPV/EHU. (Obra original publicada en 1964)
- Michelena, L. (2011). *Estudio sobre las fuentes del diccionario de Azkue*. En J. A. Lakarra & I. Ruiz Arzalluz (eds.), *Obras completas: VIII. Lexicografía. Historia del léxico. Etimología* (pp. 29-191). (Obra original de 1965 publicada en 1970)
- Michelena, L. & Sarasola, I. (2023). *Diccionario general vasco - Orotariko euskal hiztegia*. Euskaltzaindia. (Obra original publicada en 1987-2005). https://www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_oehberria&task=bilaket_a&Itemid=1694&lang=eu
- Real Academia Española. (sin fecha). *Corpus diacrónico del español (CORDE)* [Corpus]. Recuperado el 27/10/2023 de <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.
- Sarasola, I. (1986). Larramendiren eraginaz eta. *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 20(1), 203-215.
- Sarasola, I. (1997). Euskal hitz altxorraz. *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 31(2), 617-642.
- Urgell, B. (2000). *Larramendiren Hiztegi Hirukoitzaren osagaiez* [Tesis doctoral, UPV/EHU]. www.euskara.euskadi.net/appcont/tesisDoctoral/PDFak/Blanca_Urgell_TESIA.pdf.

- Urgell, B. (2001). Euskal formen aurkezpena Larramendiren hiztegian. *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 35(1), 107-183. <https://doi.org/10.1387/asju.8819>
- Urgell, B. (2002). *Hiztegi Hirukoitzaren* kanpoko eta barruko historiaz. En X. Artiagoitia, P. Goenaga & J. A. Lakarra (eds.), *Erramu boneta. Festschrift for R. P. G. de Rijk* (pp. 629-649). UPV/EHU.
- Urgell, B. (2005). Larramendiren euskal liburuak 1745 arte: testu bibliografaranzko hurbilketa bat. *Lapurdum*, 19, 1-39.
- Urgell, B. (2018). Primer vasco moderno. In J. Gorrochategui, I. Igartua & J. A. Lakarra (eds.), *Historia de la lengua vasca* (pp. 593-715). Gobierno Vasco.
- Urgell, B. (en prensa). 1720ko *Imitazionearen* iturriak: lehen hurbilketa. *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*.
- Urkizu, P. (1989). *Pierre d'Urteren Hiztegia (Londres 1715)*. EUTG-Mundaiz.
- Zuloaga, E. & Ariztimuño, B. (2023). Sobre la lengua de la Mano de Irulegi: apuntes y conjeturas. En J. Gorrochategui & E. Santazilia (eds.), *La mano de Irulegi: reflexiones desde la paleohispanística y la vascolología* [Dossier]. *Fontes Linguae Vasconum*, 136, 565-582. https://doi.org/10.35462/flv136.9_6

